

EL PRIMER SEMINARIO NACIONAL DE VACUNA Y VACUNACION ANTIVARIOLICA

Promovido y organizado por el Instituto Nacional de Microbiología, con el auspicio del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública y el concurso de la Oficina Sanitaria Panamericana (Organización Mundial de la Salud, Zona VI), se realizó en la Capital Federal el Primer Seminario Nacional de Vacuna y Vacunación antivariólica, en la semana transcurrida entre el 6 y 11 de mayo pasado.

Esta reunión tuvo por principal objeto congregar a los funcionarios con responsabilidad sanitaria en la materia y pertenecientes a la administración pública —nacional y provincial— para: a) demostrar en forma viva y dinámica todas las fases del proceso elaborativo de la linfa vaccinal; b) discutir y revisar las técnicas de vacunación y el criterio para la apreciación de los resultados; c) uniformar las solicitudes de vacuna antivariólica desde los distintos centros sanitarios del país, para reducir al máximo el desperdicio de este valioso producto preventivo; c) actualizar el diagnóstico de viruela en el laboratorio, y todo ello para jerarquizar, en última instancia, a la vacuna y vacunación antivariólica, generalmente relegadas a un plano inferior, a los fines de restituir las al nivel en que las colocaran Jenner y von Pirquet en su respectiva oportunidad.

En cada una de los días antes señalados, dióse una disertación teórica, una o más demostraciones prácticas y una reunión de mesa redonda para discutir los temas tratados en el día.

Las conferencias teóricas estuvieron a cargo de: Raúl Parodi, Director Nacional de Salud Pública; Ignacio Pirofsky; Carlos Quirós, Consultor de la Oficina Sanitaria Panamericana; Sra. Fisher de Davies, Juan Zuccarini, A. Rabinovich, Armando Parodi, Hiram Lomanto, Rafael Villagrán, Honorio Candebat y Julio César Blackley, Director General de Endemias y Epidemias.

Las exposiciones prácticas fueron conducidas por: Abel Cetrangolo, Juan Carlos Chitrazzi, Sra. Fisher de Davies e Hiram Lomanto.

Particular interés despertó la demostración simultánea de primovacunados y revacunados en los diferentes períodos de su evolución clínica, en un grupo de niños que, mediante multipresión, fueron vacunados por Ignacio Pirofsky y Carlos Quirós.

En efecto, las reacciones producidas se caracterizaban por la escasísima reacción inflamatoria y la nitidez de vesiculación, condiciones entrambas que certificaban la alta calidad de la vacuna actualmente elaborada por el Instituto Nacional de Microbiología.

Las vivaces y cordiales discusiones suscitadas en cada una de las mesas redondas y en la sesión final, destacaron el extraordinario interés despertado por este Primer Seminario Nacional y el acierto de haberlo promovido entre nosotros.

A continuación reproducimos las consideraciones finales:

RECOMENDACIONES DEL PRIMER SEMINARIO NACIONAL DE VACUNA Y VACUNACION ANTIVARIOLICA

A los delegados.

- I. Constituir, en cada provincia y en cada localidad donde sea posible, una junta integrada por profesionales y personas representativas de la comunidad, a los fines de promover la intensificación de la vacunación antivariólica y apoyar activamente el programa de erradicación de la viruela.

Vacuna antivariólica.

- II. Todas las vacunas antivariólicas que se producen o se produzcan en el país, serán sometidas a las correspondientes pruebas de control en el Instituto Nacional de Microbiología.
- III. Interesar a los poderes públicos para que el Instituto Nacional de Microbiología sea urgentemente provisto de los elementos necesarios para la preparación de la vacuna antivariólica liofilizada de Microbiología sea urgentemente provisto de los elementos necesarios en escala industrial.
- IV. Promover investigaciones destinadas a lograr vacuna antivariólica para inmunizar personas hipersensibles.
- V. Producir en el país una vacuna mixta antivariólica y antiamarílica para ser administrada por escarificación.

Vacunación antivariólica.

- VI. Que cada provincia organice en su jurisdicción la realización metódica y sistemática de la vacunación antivariólica.
- VII. Verificar sistemáticamente el plan de vacunación. Para asegurar la eficacia de la vacuna a emplearse, habrá de solicitarse de la misma sólo cantidades de linfa glicerinada que puedan utilizarse totalmente dentro de un lapso de 10 días, a contar de la fecha de salida del Instituto productor.
- VIII. VACUNAR BIEN, no importa si poco o mucho.
- IX. Centralizar la distribución provincial de la vacuna antivariólica en su respectiva capital, donde deberá contarse con el equipo adecuado para conservar la vacuna a 18°C bajo cero. Igual recomendación vale para los subcentros de distribución.
- X. Las provincias asegurarán la provisión de recursos y medios necesarios para realizar el programa de erradicación y sus autoridades dejarán constancia del lapso en que consideran factible la finalización del mismo.
- XI. Intentar la máxima coordinación entre los distintos niveles y lograr la participación activa de la población.

Certificados.

- XII. En los certificados de vacunación, las autoridades sólo testificarán que el interesado *está vacunado* y que este documento tiene una validez de tres años, como los certificados internacionales.
- XIII. Instruir a todas las jurisdicciones para que no se retenga ningún certificado de vacuna, por ser documento de propiedad del interesado.

Centro Continental de Vacuna antivariólica.

- XIV. Solicitar a la Organización Mundial de la Salud que designe al Instituto Nacional de Microbiología como Centro Continental Americano, para el adiestramiento del personal encargado de elaborar vacuna antivariólica y para el control de las vacunas antivariólicas producidas en los diferentes países americanos.

Formación de vacunadores en las Escuelas Normales.

- XV. Promover la inclusión de la teoría y práctica de la vacunación, como materia obligatoria, en todos los años del ciclo de enseñanza normal, a los fines de contar con un nutrido cuerpo de expertos vacunadores.
- XVI. Asegurar el entrenamiento de por lo menos un maestro por escuela rural para la práctica de la vacunación antivariólica.

Encomios.

- XVII. Felicitar al señor Ministro de Asistencia Social y Salud Pública por la realización de este Primer Seminario y por la excelente organización del mismo, que ha permitido interiorizar a los representantes de todo el país, en lo atingente a la vacuna, al diagnóstico de viruela, a la vacunación antivariólica y a las campañas de erradicación de la viruela.
- XVIII. Encomiar los esfuerzos realizados por las autoridades del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública, para restituir el Instituto Nacional de Microbiología a sus funciones sanitarias y científicas tradicionales.
- XIX. Agradecer a la Oficina Sanitaria Panamericana la valiosa colaboración prestada en la solución de los problemas emergentes de la preparación de las campañas de erradicación de la viruela.
- XX. Dejar constancia de la personal dedicación del doctor Carlos Quirós, funcionario de la Oficina Sanitaria Panamericana, en favor de la realización de la referida campaña y de la preparación de la excelente vacuna antivariólica que, en la actualidad, distribuye el Instituto Nacional de Microbiología.
- XXI. Destacar la valiosa contribución del doctor Rafael Villagrán, que constituye ejemplo de auténtica vocación profesional y sanitaria.
- XXII. Reconocer la valiosa colaboración del cuerpo docente de las escuelas primarias en la realización de campañas sanitarias.

Recomendaciones accesorias.

- XXIII. Propender a la adopción de una cédula o libreta de inmunidad, uniforme para todo el país, en la que se registrarán las vacunaciones practicadas, las inyecciones de sueros inmunes, las respectivas fechas y el grupo sanguíneo.
- XXIV. Interesar a los Ministerios de Educación, nacional y provinciales, para que, en todos los ciclos de los institutos educacionales, se incluyan dentro de los programas de educación sanitaria, referencias precisas con respecto a las distintas inmunizaciones aconsejables y a la oportunidad de su realización.

AK

Oginsky E. L., Umbreit W. W. — "An introduction to bacterial physiology", 1955, San Francisco (W. H. Freeman and Comp.), XI-404 pp in 8º, 6.00 U\$S.

Actualmente es raro encontrar libros sobre fisiología bacteriana que se lean con creciente interés, con agrado y satisfacción. Hay en éste que comentamos un evidente propósito de aclarar conceptos y actualizar conocimientos. Sin ser un estudio exhaustivo sobre el tema, pone al día sin preciosismos inútiles, aclara sin vulgarizar.

El libro está dividido en seis secciones, subdivididas en 19 capítulos. Al final de cada capítulo hay una referencia bibliográfica sobre el tema: libros y monografías que amplían los conocimientos y, además, el planteamiento de problemas que no tienen el propósito de fijar los nuevos conocimientos sino la finalidad de hacer reflexionar sobre los mismos.

La primer sección trata las "Bases de la fisiología bacteriana" y contiene un hermoso capítulo sobre "método científico y lógica" que es raro encontrar en un libro puramente técnico.

En la segunda sección se estudia la morfología bacteriana, exponiéndose las diversas teorías sobre la coloración de Gram y la ácido resistencia. Luego trata de los distintos componentes bacterianos, según lo revelan los más modernos métodos fisicoquímicos o de microscopía electrónica.

La tercer sección titulada "Poblaciones" se compone de cinco capítulos acerca del crecimiento, nutrición, medio químico (toxicidad), medio físico, y genética. Quizá en este último capítulo hubiésemos deseado una exposición más extensa y detallada sobre el apasionante tema del intercambio genético.

La cuarta sección está dedicada al estudio del "metabolismo bacteriano"; los primeros capítulos tratan sobre enzimas, energía y respiración. Es en éstos donde se nota en forma evidente la intención de precisar conceptos. Para el lector con poca experiencia sobre el tema son extremadamente útiles las definiciones de los principios fundamentales de la energía y, sobre todo, la comparación del significado que tienen algunos términos según los distintos autores que los emplean. Lo mismo pasa cuando trata de las relaciones cuantitativas en términos de energía.

Luego tiene capítulos dedicados al metabolismo de los hidratos de carbono, grasa, proteínas, etc., siendo particularmente notable por su claridad el primero de ellos.

Por último; la sección sexta está dedicada al fenómeno de la adaptación, mecanismos de sobrevivida, y el tema tan actual de la virulencia como problema fisiológico. — *A. Parodi.*